

Sentidos de Paz de Niños y Niñas más allá del Conflicto*

Mónica Piedad Ramírez

Bogotá, Colombia

Resumen Analítico

Este artículo presenta resultados preliminares de la investigación acerca de las narrativas generativas de niños y niñas en contexto de conflicto armado en el Eje cafetero, Antioquia y Área metropolitana de Bogotá. Desde la perspectiva del construccionismo social, la mirada sistémica y la socialización política, se analizan las narrativas en torno a los sentidos de paz de un grupo de niños y niñas que viven en la ciudad de Bogotá y que se han visto relacionados con historias de conflicto armado. Sosteniendo que son sujetos indeterminados, visibiliza sus potenciales y oportunidades de transformación como salida de sus historias de violencia desde sus capacidades de participación y despliegue ético y moral.

Palabras Clave: *Construcción de paz, conflicto armado, niñez, construccionismo social, socialización política.*

Abstract

This article outlines some preliminary outcomes of the research dealing with the generative narratives of boys and girls in the armed conflict context in the Eje Cafetero, Antioquia, and Metropolitan area of Bogotá. From a social constructionism point of view, a systemic perspective and political socialization, the narratives by a specific group of boys and girls living in Bogota are analyzed around peace mindsets. These children have been associated with stories of the armed conflict. Keeping in mind that they are undetermined beings, which narrated from their freedom and autonomy, use their participation skills, moral and ethical displays visualizing their potentialities and transformation opportunities as a way out of their history of violence.

Key Words: *Peace building, armed conflict, childhood, social constructionism, political socialization.*

Introducción

En el marco investigativo de la niñez en el conflicto armado en Colombia se encuentran formas acostumbradas de relatar a los actores involucrados, los propósitos, y las vías de múltiples expresiones de violencia y vulneración de derechos. Alrededor de esto históricamente se construyen, legitiman y reproducen unas narrativas hegemónicas que instauran en los sentidos y prácticas de los colombianos un sin número de creencias, valores y usos que tienden a justificar la violencia como forma de relación cotidiana, y dejan por fuera esas otras voces que también tienen historias vividas que expresar y alternativas que compartir, como es el caso de los niños y las niñas involucradas en dicho conflicto.

En la apuesta por nuevos mundos posibles que rompan con la forma tradicional y naturalizada de ver de forma central a los niños y las niñas como sujetos víctimas, y la naturalización de la violencia en sus contextos familiares, escolares y comunitarios, el presente artículo muestra

resultados preliminares del proyecto de investigación que se pregunta por los contenidos y formas mediante las cuales los niños y niñas que viven en contextos de conflicto armado en Caldas, Antioquia y Bogotá construyen y narran de manera generativa sus identidades y subjetividades, de modo tal que logran movilizar procesos de paz, reconciliación y democracia.

Este estudio retoma las narrativas en torno a las concepciones de paz, de un grupo de niños y niñas que han estado directa o indirectamente relacionados con el conflicto armado colombiano y que viven en la comunidad educativa: “Benposta, nación de muchach@s”, de la ciudad de Bogotá. Según la convención sobre los derechos de los niños, se acepta en este estudio como niños y niñas a los menores de 18 años.

Sin pretender desconocer las múltiples afectaciones sobre sus vidas ocasionadas por su relación con el contexto de guerra y los sentimientos de dolor ocasionados por el alejamiento de sus hogares al desplazarse a otra ciudad en búsqueda de nuevas oportunidades de vida, se visibilizan los sentidos y significados que los niños y las niñas le atribuyen a sus experiencias al tomar distancia de dichas afectaciones para elegir otras posibilidades de vida que los alejan de la violencia.

Se muestra el lugar de la familia, el grupo de amigos, la escuela y/o la comunidad considerando la riqueza intersubjetiva de estos contextos relacionales para la configuración de identidades cambiantes que poseen capacidad de transformación. Teniendo en cuenta la construcción social de la subjetividad e identidad del niño y la niña, el conflicto armado y la construcción de paz como tres ejes primordiales de comprensión para los intereses investigativos, este artículo se construye en aporte a éste último eje centrándose en las categorías de narrativas generativas y escenarios de construcción de paz.

Las narrativas generativas son consideradas una red de significaciones que le dan sentido a relatos alternativos a las historias acostumbradas en que ha sido relatada la niñez en contexto de conflicto armado y que cobran significado desde la experiencia intersubjetiva de las niñas y los niños para generar una nueva realidad que crea acción y que puede producir en este caso procesos de paz (Consortio niños y niñas constructores y constructoras de paz, 2011).

La construcción de paz para esta investigación se refiere al rescate de las voces y los sentidos de los niños y las niñas en torno a las experiencias que afectan la convivencia pacífica de sus comunidades y las formas como ellos consideran que es posible la paz. Para la construcción de paz se consideran claves la participación política, el encuentro entre todas y todos, el cuidado del otro y la otra y las prácticas dialógicas entre otras múltiples acciones de trabajo colectivo que aspiren a la construcción de un orden democrático y pacífico en la transformación de las relaciones (Consortio niños y niñas constructores y constructoras de paz, 2011).

El estudio retoma planteamientos del construccionismo social, la socialización política y la perspectiva sistémica como referentes teóricos principales para el ejercicio comprensivo. Partiendo de la concepción de que los niños y las niñas son sujetos indeterminados, es decir que no todo ha sucedido ya en sus vidas, que son constructores de su propia historia y que cuentan con capacidad de decisión y participación el primer apartado del artículo se construye alrededor de la comprensión del lenguaje como potencial de acción, en segundo lugar se da cabida a las relaciones con otros y otras como nicho de apertura para el agenciamiento de sus vidas en términos de

contextos relacionales generadores de paz y por último se muestra como en sus identidades en constante cambio se tejen futuros deseados.

Metodología

Esta investigación nacional cuenta con tres equipos de trabajo, uno en la zona cafetera, otro en Antioquia y otro en Bogotá. Estos resultados preliminares hacen parte del trabajo del Equipo de Bogotá.

Después de un rastreo de experiencias en formación ciudadana y construcción de paz, en las tres regiones de interés del proyecto, se elige la comunidad educativa “Benposta Nación de muchach@s”, para el trabajo de campo por parte del equipo de Bogotá. Participaron 16 niños y niñas entre los 13 y 18 años, provenientes de Norte de Santander, Valle del Cauca, Córdoba, Cauca, Cundinamarca, Antioquia y Meta, estudiantes de secundaria y en un caso, una niña de tercero de primaria.

Para la recolección de las narrativas se desarrollaron primordialmente tres estrategias. Talleres creativos como espacios de diálogo de saberes con los niños y las niñas, un grupo focal con agentes educativos y seis entrevistas semiestructuradas de profundización con niños y niñas. Los talleres tuvieron un carácter lúdico y creativo adaptado a su edad e intereses, de estos se obtuvieron las narrativas representadas en escritos, material gráfico y dramatizaciones. Con la realización de los talleres se buscó por una parte facilitar la emergencia de las percepciones que tienen las niñas y los niños sobre sí mismos, sobre los otros dentro del contexto del conflicto armado y su afectación sobre sus vidas personales, familiares y comunitarias, y de otra parte a mostrar sus percepciones acerca de los potenciales de sí mismos, los de sus familias y los de sus comunidades para salir de la afectación del conflicto armado.

El análisis de la información se trabajó con un enfoque cualitativo fundamentado en la hermenéutica, el cual se fortalece de la hermenéutica performativa o hermenéutica ontológica política (Consortio Niños, niñas y jóvenes constructores de paz, 2011), esto en la medida de que incorpora al ejercicio comprensivo la acción política. Se busca develar en los relatos de los y las participantes aquellas prácticas singulares y formas de ser que no han sido nombradas y que permiten ver como en la relación con otros y otras se construye una mirada alternativa a sus vivencias en la violencia.

El análisis categorial de las narrativas se hace a partir de las categorías previas del proyecto y como lo sugieren Ospina & Alvarado, (2009), para el análisis cualitativo de la información se elaboran esquemas que muestran el entramado de relaciones. A partir de fragmentos de los relatos en torno a las categorías de construcción de paz y narrativas alternativas se le da coherencia a nuevos fragmentos de donde surgen las categorías emergentes.

De otra parte se hace un acercamiento al estado del arte del conocimiento y las practicas producidas en Colombia sobre los niños y niñas en contextos de conflicto armado en los años comprendidos entre el 2002 y 2012. El estado del arte se retoma a la luz de las formas en que los niños y las niñas son nombrados de acuerdo a las perspectivas teóricas de las investigaciones para visibilizar como el lenguaje se inserta en las formas en que se construyen realidades (Gergen, 2007) y se generan

movilizaciones sociales que en su mayoría se realizan desde la perspectiva de derechos de los niños y las niñas (Defensoría del Pueblo, 2006, ONU, 2010, Montoya, 2008, 2004, Romero & Castañeda 2009, Ila, Martínez, Arias, Núñez, & Caicedo, 2009, Torrado, Camargo, Pineda & Bejarano, 2009).

Del Silenciamiento a los Relatos Alternativos

Según la perspectiva del construccionismo social, el lenguaje construye realidades, abre y cierra opciones, teniendo así poder para la transformación. Se actúa según los sistemas sociales, pero se pueden transformar (Gergen, 2007). Desde el construccionismo social se ve al lenguaje como acción. A partir del carácter generativo del lenguaje, se valida la capacidad de ocasionar múltiples significados en donde toda acción es lenguaje. (Anderson, 2012 *a*; Gergen, 2007)

Interpretando bajo esta perspectiva que los seres humanos se crean a sí mismos en el lenguaje y a través de él, se reconoce al individuo con potencial de acción y creación. Al conectar el lenguaje con la acción se es capaz de reconstruir la acción humana y se reconoce la capacidad de diseño y creatividad. En palabras de Echeverría (2003) “los relatos son constitutivos: modelan las vidas y las relaciones” (p.29).

Desde las perspectivas abordadas en esta investigación los niños y las niñas son seres indeterminados, es decir que teniendo en cuenta que quedan muchas cosas de sus experiencias que no han sido relatadas, se consideran múltiples las posibilidades de existencia desde lo que no se ha dicho. Se hacen posibles diversos caminos que pueden construir y diseñar de acuerdo no sólo a sus experiencias pasadas sino también de acuerdo a sus potenciales de acción y creación. Como lo refieren White y Epston (1993) “con cada nueva versión las personas reescriben sus vidas” (p. 30). De aquí el valor atribuido a sus creaciones y a las posibilidades de elegir entre múltiples opciones como alternativas de acción de los niños y las niñas.

Sin desconocer el impacto de la violencia en sus vidas a razón del conflicto armado, al despojarlos de sus bienes materiales, de ser sometidos a la observación de matanzas en sus pueblos o de tener que abandonar sus regiones y desplazarse, entre otras historias relatadas, ellos y ellas narran también otras opciones distintas a lo comúnmente encontrado en las situaciones de violencia.

Pasar de relaciones de poder que los obligan a guardar silencio para preservar sus vidas y la de los demás, como lo explica un niño de 16 años, desvinculado de los grupos armados ilegales al decir: “digamos usted puede ser mi mejor amiga, pero llegan ellos... usted no puede decir nada... actúa como si no me conociera, porque si usted dice ¡no déjenlo quieto! ... la matan... y a mí me dejan ahí mirándola”.

A una vida que le permite escuchar y ser escuchado, mostrando la libertad y el gozo en situaciones que le permiten la reciprocidad de su participación, como este mismo niño de 16 años lo expresara al referirse al “estudio” y al juego: “aquí ellos me ayudan y yo los ayudo... recochando... mirar a los demás jugar... estudiar”, mostrando así éste niño a la escuela y al tiempo libre como espacios favorecedores de estas relaciones de coparticipación.

Pensar por las formas en que el lenguaje se inserta en las maneras en que los niños y las niñas construyen sus realidades (Gergen, 2007), desde una condición activa y creadora del lenguaje (Wittgenstein, citado en Anderson, 2012 *a*), lleva a encontrar en los significados asignados, potenciales de movilización en las formas de actuar, simbolizar y sentir de ellos y ellas en situación de conflicto armado. La posibilidad de que los niños y las niñas manifiesten sus significados y sean escuchados les permite validar por medio del relato múltiples aspectos de sus experiencias.

De Contextos de Violencia a Contextos Relacionales Generadores de Paz:

Algunas investigaciones en Colombia han mencionado la importancia de causas relacionales en la vinculación de los niños y las niñas a los grupos armados ilegales. Castellanos y Torres, (2008), plantean la necesidad de considerar tanto las estrategias de los actores políticos como de los sujetos que juegan en el poder local, incluyendo el mundo familiar y la comunidad y aceptando que ambos ejercen poder sobre las motivaciones de ellos. La Defensoría del Pueblo (2002), muestra que factores como la cercanía o participación de miembros de la familia en los grupos armados favorecen la vinculación de los niños/as y jóvenes a estos y en su estudio del 2006 hace referencia a las motivaciones en los niños, niñas y jóvenes relacionadas con su proceso de configuración de identidad, como la búsqueda de respeto y reconocimiento a través del uso de armas, uniformes y el gusto por la vida militar.

En este sentido se recuperan los relatos de algunos de los niños y las niñas participantes en esta investigación quienes a pesar de haber vivido en circunstancias como las anteriormente mencionadas validan también aquellos lugares propicios para la paz. La paz se construye en espacios de socialización donde ellos y ellas como sujetos activos tejen relaciones y conversaciones en contextos relacionales en constante devenir.

Desde una mirada construccionista social se reconoce que en las interacciones y las relaciones se ocasionan transformaciones que admiten la creación y construcción de diversos caminos y opciones de vida. En palabras de Shotter, 1984, citado en Anderson, 2012 *b*: “Vivimos en acción conjunta: encontrándonos unos con otros en formas mutuamente receptivas. Como seres relacionales que nos influimos unos a otros” (p. 8).

Los relatos de los niños y las niñas se entrelazan en sus creaciones, diálogos, palabras y expresiones artísticas, como las que se vivieron en los diferentes momentos de encuentro de este estudio. Intercambian sus ideas y validan nuevas narrativas y en estas “comprensiones comunales” (Anderson, 1999, 2012 *a*) se da cabida al lenguaje que de forma generativa permite visibilizar significados alternativos a las historias de guerra y conflicto.

De aquí el reconocimiento de las múltiples historias y significados que los niños y niñas tejen en su vida en comunidad. Sus historias han venido transformándose y tejiéndose en la participación con otros y otras, ya sea a través de nuevos roles como lo son las actividades cotidianas de panadería, cocina, asambleas de discusión, oración, la escuela o el juego, entre otras relatadas por su vida en Benposta, así como también aquellas que se dan en el diálogo mutuo a partir de sus historias de vida pasadas y las ideas de futuro en torno a sus significados de paz.

Una paz vista por ellos y ellas como un proceso que se construye entre todas y todos. Múltiples significados de paz que transitan por escenarios como la escuela, la familia, los amigos y su relación con el medio ambiente.

Se rescatan las voces de los niños y las niñas para conocer sus sentidos en torno a las experiencias que afectan la convivencia pacífica de sus comunidades y las formas como ellos consideran que es posible la paz en medio de dichos contextos relacionales.

Un Escenario de Diálogo y Conversación:

Los niños y las niñas muestran en sus narrativas el aprecio por los momentos y lugares en que se consideran las oportunidades de discusión de distintos puntos de vista para intentar lograr un acuerdo o un acercamiento entre posturas como alternativa para la resolución de conflictos.

En palabras de uno de ellos: “con el dialogo es la única forma de que yo vea que se llegue a la paz, porque de otra forma yo no creo que se vaya a dar...”. Como lo mencionara Ospina-Alvarado (2012) la paz se construye en escenarios de escucha y afirmación, donde las conversaciones son coordinadas.

Escenarios de conversación que trascienden el diálogo como práctica lingüística a un lugar de reconciliación, un lugar que privilegia la reunión con otros y otras para llegar a alternativas de acción ante los conflictos. Como lo menciona un niño de 15 años que en su experiencia de vida actual al pensar en el escenario de la asamblea comunitaria, valida los acuerdos como escenarios de paz: “...reconciliación, porque ahí se reconciliaban todos, ahí hablaban... reuniones para solucionar problemas...”.

Como lo expresa Gergen (2007) acerca del diálogo transformativo como práctica relacional que trabaja exitosamente en la construcción de puentes para la comunicación y la convivencia, esta experiencia de vida democrática en la cual se encuentran insertos actualmente los niños y las niñas, les permite reconocerse a cada uno y cada una en la expresión de sus necesidades y potenciales. Esta idea de participación analizada a la luz de la teoría construccionista social, permite identificar que el diálogo se convierte en acción transformativa de los conflictos.

El reconocimiento que los niños y las niñas hacen de los otros a través de espacios de participación y escucha los ubica como sujetos éticos y políticos, que son capaces de reconocer al otro en su diferencia. Aportar desde su propia voz y la aceptación de los saberes de los otros y las otras hace que en el encuentro sean capaces de construir nuevos conocimientos y acuerdos para la paz.

Un Escenario de Libertad

Tomando distancia de la vinculación a Grupos Armados Ilegales (GAI), de la coacción y los ejercicios de poder que no les permite decidir, los niños y las niñas también eligen opciones de vida que les permitan aportar y participar desde el ejercicio de sus propias consideraciones.

En palabras de los niños y las niñas: “para mí la paz es que las personas sean libres” (niño de 16 años), “para mí la paz es que todo sea posible de elegir, las cosas que queremos y de tener las cosas

y que los demás no nos obliguen... que uno pueda elegir las cosas por sí mismo” (Niña de 16 años). “Me siento más libre, porque la paz es mi mismo, me siento como yo mismo líder de lo que hago” (Niño de 15 años).

La paz la definen ellos y ellas como un lugar de vivencia de la autonomía. Se reconocen así como sujetos que son capaces de obrar no bajo la subordinación sino con facultad para decidir y actuar de acuerdo a su inteligencia y a sus propios intereses y capacidades. En sus palabras: “Para mí la paz es hacer las cosas por uno solo” (Niño de 15 años). En la estimación de sus libertades los niños y las niñas prefieren prever las situaciones y privilegian su capacidad de elección en la posibilidad de pensar y decidir qué es lo conveniente e inconveniente, como lo dice un niño de 14 años al evocar la frase de una canción:

Escudriñarse es construirse, saber qué es lo que va a hacer para su vida, cuando dice no comerse todo entero es no hacer todo lo que le dicen porque no todo es verdad hasta que no lo compruebe ... saber procesar esa información en el cerebro, saber si le conviene o no, o si es verdad.

De otra parte para algunos de ellos y ellas libertad significa estar lejos de GAI por sentirse amenazados o atemorizados. Libertad que significa la huida a otros lugares, recurriendo al desplazamiento como acuerdo familiar. A pesar de la presión y tensión desbordada por las múltiples formas de violencia de las cuales en algunos casos los niños y las niñas tuvieron que ser testigos y partícipes y en su deseo por mantenerse alejados de los GAI, se evidencia en sus relatos la fuerza para tomar decisiones y movilizarse hacia nuevos lugares de acción que no significan elecciones por la perpetuación de los efectos de la violencia sobre sus vidas y las de los demás. Para muchos de ellos y ellas huir de la zona de tensión se convirtió en una de estas decisiones, “... Salir de ese lugar... estar en otra parte... ” (Niño de 16 años): “aquí estoy con más paz... no está el grupo armado amenazándolo... si uno le vende algo a alguien del otro grupo... le matan la familia” (Niña de 13 años).

La elección que hacen algunos de los niños y las niñas evidencia su capacidad de agenciamiento para vivir las decisiones desde su propia voluntad y compromiso, encontrando en la huida de la zona de tensión no sólo la posibilidad de recobrar su capacidad de decisión sino también la protección de su vida y la de su familia. En palabras de Sen (2000)“la capacidad para sobrevivir y no sucumbir a una muerte prematura” (p.41).

En sus narrativas se evidencia autonomía y capacidad creadora. El lenguaje es activo y creativo (Anderson, 2012 *a*), abren nuevas oportunidades, amplían sus elecciones y deciden nuevas acciones que se desplazan del dolor o la incapacidad de transformación por las huellas de la guerra en sus vidas. Se abre así para ellos y ellas la posibilidad de encontrar un nuevo contexto para la participación. El abandono de sus lugares de procedencia para dar inicio a una nueva historia que da paso a otros recursos de actuación da cuenta de su facultad para decidir y resistirse a estructuras de poder que los somete y los invalida.

Con expresiones relacionadas con el aprecio de los niños y las niñas por la paz como un proceso colectivo donde aportan, validan el reconocimiento mutuo y la toma de decisiones en beneficio recíproco.

Por una parte mencionan la búsqueda de amparo y cuidado no sólo desde un lugar de vulneración y de necesidad de protección sino que en el aprecio de estas prácticas despliegan su capacidad de perdonar y acoger a los otros.

Es así como por ejemplo algunos niños y niñas muestran en la relación con espacios de oración el valor de lo moral y lo espiritual enmarcado en el encuentro con sus compañeros al amparo de un ser supremo, como lo expresa un niño de 15 años: "... ahí hacen el ofrecimiento para orar en las mañanas cuando todos nos levantamos... ahí nos reconciamos todos".

De otra parte para algunos de ellos y ellas cobra sentido la idea de un lugar de buen trato en la posibilidad de dar y recibir. Una relación de reciprocidad que alienta y motiva al cambio: "... donde lo tratan bien pues uno se queda... uno está buscando que lo traten bien, es donde uno quiere estar... y uno viene buscando más como un futuro diferente" (niño de 18 años). Una paz posible en el cuidado de sus actos, lo cual los convierte en sujetos con capacidad de percibirse responsables: "Pues la paz es como una flor... si uno la trata bien y con cuidado... va a permanecer bien y si uno la trata mal, obviamente que se va a dañar, se le van a caer los pétalos" (Niño de 18 años).

Movilizarse a sitios que asemejan las prácticas familiares en el seno de un lugar que significa cuidado y protección de cada uno de sus integrantes despliega en los niños y las niñas el aprecio por la convivencia: "...una manera de vivir... porque acá nos dan la comida, el techo, los estudios, es como si también tuviéramos otra familia" (Niña de 15 años).

Por último, a partir de sus relatos es posible entender también como la equidad se constituye en elemento primordial para la construcción de paz. La equidad se entiende en los relatos de ellos y ellas como la imparcialidad en el trato que se recibe y que se da. Consideran la paz como un proceso colectivo donde cada uno y cada una aportan: Cada estrella que hay en el firmamento...somos nosotros, cada uno brilla con luz propia... nosotros venimos de diferentes lugares... y podemos construir la paz entre todos... en la cual entre todos hacemos..." (Niña de 15 años).

En sus relatos los niños y las niñas muestran cómo pueden trascender del cuidado de sí e identificar sus responsabilidades por lo compartido, por el respeto de los bienes en común. Son sensibles a la calidez, a la gratitud y el cariño que desean recibir y que están dispuestos a ofrecer. Más allá del autoreconocimiento que los hace beneficiarios también reconocen el mérito por el cuidado de esos otros y otras que los rodean.

Un Escenario de Paz y Emancipación en la Escuela

En las narraciones se puede ver como validan la escuela como lugar que les permite salir de historias de violencia, encontrando en este espacio posibilidades de protección y oportunidad de avance hacia un futuro deseado. Un sitio que ofrece seguridad y progreso, además de configurarse para ellos y ellas como un lugar de encuentro para el entretenimiento y recreo.

Un niño al referirse a la oportunidad de retomar sus estudios después de salir de la zona de tensión la nombra como: “un lugar de refugio” (Niño de 18 años), y otro niño la considera como lugar propicio para la paz en la medida que permite la aproximación a sus pares y docentes “...en el colegio se hacen muchos diálogos con los profesores y así, se habla... con los compañeros y eso para mí es paz” (Niño de 15 años).

Un Escenario de Cuidado Mutuo:

Un lugar de refugio y protección que además significa la oportunidad de planeación y proyección de vida como lo expresa un niño de la Gabarra: “quiere decir que todos queremos un futuro mejor entonces... vamos aprendiendo, para poder pensar y actuar más,...para no pensar... apresuradamente” (niño de 15 años).

Encontrar que los niños y las niñas ven la escuela como un espacio de práctica dialógica y esperanza de futuro deseable, la convierte en un escenario de gran riqueza de oportunidades de ulteriores innovaciones en la apuesta por nuevos mundos posibles.

De otra parte la escuela significa la posibilidad de ganar en la capacidad de gestionar sus propias vidas: “si no hubiera educación pues creo que no hubiera líderes, porque no supieran orientarse” (Niño de 15 años).

Lo anterior lleva a entender a los niños y las niñas como sujetos activos en su subjetividad, que no han perdido el horizonte de la búsqueda de la emancipación, reflexión que a bien suscitan algunos de los planteamientos de subjetividad y ciudadanía que propone Santos (1998). A la luz de sus planteamientos salir de ejercicios de dominación tendría como función no sólo la reconstrucción de esa subjetividad sino también el empoderamiento del derecho a ejercer la ciudadanía y a participar en la construcción y búsqueda de la emancipación, en este caso a través de la escuela. La educación enmarcada en la libertad abre posibilidades de reinención, (Alvarado, Ospina, Quintero, Luna, Patiño, Ospina-Alvarado, 2012)

Un Escenario de Paz en la Relación con los Recursos Naturales:

Los niños y las niñas como sujetos sensibles que se preocupan por la existencia de los que le rodean, que se reconocen en la diferencia y en el valor de los recursos compartidos, también manifiestan aprecio por el medio ambiente como contexto necesario para la experimentación de paz. Se hacen vigentes sus aprecios por lo bello de los recursos y sus preocupaciones por la vulnerabilidad de éstos en el contexto de la guerra.

Perciben el impacto de la guerra no solo en la relación con los demás sino también en la pérdida de los recursos naturales como fuente de alegría, trabajo y sustento económico: “le fumigaron un veneno muy duro que esterilizo la tierra” (Niño de 15 años), “ellos en la guerra...que explotan los tubos, los animales ahí caen... en esas totaceras en los árboles... se dañan muchas cosas” (Niño de 18 años), “... lo brillante quiso decir lo del futuro como reflejar eso que en el futuro se vea así, que se vea naturaleza, agua, el sol muy radiante, libre, con una armonía... (Niño de 18 años).

A pesar de haber sido testigos del daño de las tierras en sus fincas ven sin embargo en su futuro deseado la posibilidad de construir paz en la renovación de sus cultivos: “...que nosotros en la

finca ya cultivemos buen maíz... no haiga coca ni cocaína ni la marihuana..., en cambio que haiga zonas cafeteras o algo así” (Niño de 15 años).

El disfrute de los recursos naturales como una fuente de beneficio mutuo, demuestra el potencial de fraternidad y unión de los niños y las niñas:

... es de la naturaleza que vamos a cuidar, pues la cuidaremos con cariño, y el sol... brilla en el firmamento... en todo el centro, porque brilla no lo que es la zona mala, ni la zona buena, sino que brilla en todo en general. (Niña de 15 años)

Estas ideas de paz de los niños y las niñas que desean participar y relacionarse con la naturaleza en un marco de reciprocidad, permite identificar el reconocimiento que hacen no solo de otros sujetos, sino también su aprecio por el contexto físico en el que se pueden dar las relaciones de paz.

Un Escenario de Paz en la Música:

Aparecen sus sentidos de paz expresados en lo que para ellos y ellas es considerado como el valor de la verdad y la libertad de expresión. Una verdad que sienten expresada en el juego de ritmos y palabras de la música rap. Haciendo referencia a sus grupos favoritos exhiben como sus identidades se ven permeadas por mensajes colectivos que explican sus realidades: “el rap... porque expresa la realidad” (Niño de 15 años) y otro al decir: “el rap presenta muchas cosas de vida que se están presentando ahorita, todas las guerras, las violencias” (Niño de 15 años).

Estas situaciones marcadas por su vida cotidiana, lo que viven, lo que escuchan, los significados comunes de las canciones, hallan lugar en sus sentidos de paz. A pesar de ser provenientes de diferentes regiones, encuentran en la música un espacio que hace común sus angustias, sus sueños, sus verdades.

Como lo mencionan Berger y Luckman (citados en IEP, 2012) al respecto de los efectos de las interacciones en el diario vivir sobre los significados de un colectivo de personas, al referir: “La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene un significado subjetivo de un mundo coherente” (p. 2). La vida cotidiana de los niños y las niñas halla coherencia en la música. Espacio que permite el entrecruzamiento de significados (Anderson, 2012 *a, b*; Gergen, 2007) dando paso a historias que significan verdad. Encontrar en sus narrativas el valor atribuido a la música como relatos de paz se convierte en una oportunidad de revelar como se insertan las múltiples formas de interpretar la paz en relación a modos particulares de cultura y momento histórico.

Los Futuros Deseados.

La tendencia humana a la búsqueda de sentido como se ha hecho referencia anteriormente en la visibilización de los relatos de los niños y las niñas, se manifiesta en el lenguaje a través de la invención y adopción de historias sobre ellos y ellas y su relación con el mundo. Tomando la identidad de los niños y las niñas como aquello que los hace sentirse pertenecientes a su colectivo de vida, se visibiliza aquí, cómo sus prácticas relacionales y sus identidades en constante cambio, se convierten en fuente de construcción de paz. Ser sujetos activos del diseño y creación de historias de vida alternas (Gergen, 2007) a partir de experiencias de convivencia en la democracia les permite movilizarse a otros terrenos de despliegue de sus identidades. Una historia que se fabrica sobre la dirección de un futuro que no solo se plantea para un ser individual sino también en relación a los demás y con la mediación del lenguaje como acción (Echeverría, 2003).

Partiendo entonces del postulado de que la identidad personal y la de los demás, es un asunto en el que el lenguaje construye acciones y relaciones, se abre la posibilidad a que emerjan nuevas posibilidades de vida en los relatos de los niños y las niñas.

Identidad y Lenguaje como Potencial Transformador

Las posibilidades de participación de los niños y las niñas activan transformaciones en la convivencia. En sus narrativas se observa por ejemplo como en nuevos lugares de experiencia a través del diálogo han logrado la resolución de conflictos que no los han determinado a ser agresivos como en algunos casos ellos mismos se nombran en relación a su pasado, sino que en su potencial transformador se convierten en agentes de paz en la interacción con otros. En sus palabras: “reunirse para solucionar todos los problemas y la forma en que lo hicieron fue dialogando y sacando varias soluciones... para que yo dejara de ser así” (Niño de 14 años), y una niña que logra a pesar de su historia de violencia y conflicto, encontrar en sus compañeros un nuevo estilo de vida participativa : ... yo no conocía la paz ... allá en mi tierra, el problema lo resolvía peleando, nunca dialogando... hasta que gracias a dios llegué acá y estoy dejando eso... si tengo un problema lo estoy dialogando. (Niña de 16 años)

Narrarse como sujetos de escucha, conciliadores, o participativos, se aleja de acostumbradas formas de nombrar a los niños como se encuentra en diversos estudios (Defensoría del Pueblo, 2002, Springer, 2008, Coalico & CCJ, 2009, ONU, 2010) acerca de los niños y las niñas en contextos de conflicto armado a la luz de la vulneración de sus derechos.

En estos estudios es común encontrarlos relatados como actores vulnerables, sujetos de derechos y víctimas, lo cual muestra formas de naturalización del fenómeno. De aquí la importancia de avance comprensivo acerca de las formas en que los niños y las niñas construyen historias alternas que potencian la transformación de sus vidas desde sus propias capacidades.

En esta búsqueda por lo alterno se observa como por ejemplo en los relatos de los niños y las niñas se notan presentes consideraciones hacia caminos de libertad y expresan la posibilidad de abrirse a nuevas posibilidades de interacción con los demás: “como a buscar la libertad... un espacio para alejarse de los problemas, y llegar a buscar más reconciliación con las personas” (Niño de 15 años).

O de otra parte reconociendo por ejemplo el valor del trabajo y sus aspiraciones frente al retorno familiar, se piensan como sujetos de futuro productivo: “yo pienso estudiar comunicación social y periodismo... para ayudar a mis abuelos y pues sacar de las deudas” (Niña de 16 años).

En la configuración y expresión de sus identidades son notorias también particularidades de movilización en torno a su condición de género y etnia, como se nota en el relato de una niña Guambiana desde la naturalización de ciertos estereotipos de género: “Mi mamá me lo chumbeaba, en la espalda... le ayudaba a cocinar con el niño en la espalda... yo me quedé sola con mi abuelito... yo le daba de comer... todo lo que hace una mujer, lo hacía todo. (Niña de 16 años)

A pesar de estas particularidades en la configuración de su subjetividad, esta niña indígena también realiza cambios producto de la relación con nuevos mundos de significado: “aquí en el colegio me permiten el traje entonces yo no llevo el uniforme solo llevo la sudadera”. A través de sus ideas de liderazgo heredado de su comunidad de procedencia se moviliza a futuros deseados con respecto al agenciamiento de su propia vida: “la mayoría de los de mi familia son líderes, tengo sangre de eso... también quiero ser una líder y lo voy a ser, ya tengo más experiencia... aquí soy líder también”.

Como lo mencionara Héller, (1968), en relación a la vida cotidiana, vivir con otros en una nueva comunidad de sentidos les permite afirmarse frente a esos otros, y a pesar de sus diferencias por la diversidad de contextos de los que provienen, pueden vivir un presente diferente de transformación. La reescritura de sus vidas no tiene un espacio determinado y al mismo tiempo su temporalidad se disipa cuando se reconocen sus sentidos dentro de hechos históricos que se retoman en el presente y pueden modificar el futuro.

Visibilizando así las narrativas de los niños y las niñas se nota como a partir de experiencias compartidas que se objetivan a través del lenguaje, cada sujeto y comunidad almacena conocimiento disponible que puede ser relevante para ciertos grupos e innecesario para otros, como lo plantearan Berger y Luckman (1968).

De otra parte se nota como a partir de lo que expresan de acuerdo a lo que creen que sus familiares piensan de ellos y ellas, despliegan opciones de vida hacia su nueva comunidad. Al respecto una niña de 16 años al referirse de sus relaciones menciona: “Que pensarán de mí... recochera, ... mi mamá me dice que soy muy cariñosa... tierna... que ... le obedezco a ella... que yo soy muy responsable con las cosas, le gusta que yo respeto a todo el mundo”, (Niña de 16 años), y al significado positivo que le atribuye a su experiencia actual en donde puede reafirmar este sentido de sí que la moviliza al liderazgo: “yo desde que llegue yo siempre tengo un cargo , me eligieron porque soy muy responsable y muy respetuosa y cumplo mis deberes a pesar de que tenga problemas”.

Es el caso también de uno de los niños que decide salir de la zona de conflicto armado hacia la capital, privilegiando la posibilidad de estudiar. Habla de sí mismo como hombre valiente: “mi mamá estaría orgullosa porque yo estoy aquí... y estoy haciendo el esfuerzo por estudiar... y mis hermanos también porque ellos me apoyaron mucho pa’ que me viniera de allá”. Sus sentidos de aprecio de los integrantes de la familia hacia él lo motivan a encontrar nuevas vías de acción.

Como sujetos indeterminados y con capacidad de decisión y acción se pueden apartar de sus estilos de vida en el conflicto a lugares que consideran ricos en oportunidades. Es el caso de un niño de 15 años que sale de su región junto con su hermano por la falta de recursos económicos a falta de tierras fértiles e inconformidad ante los cultivos ilícitos como fuente de sustento económico de sus padres: “si estuviéramos en la finca no hubiéramos salido, tuviéramos de pronto más plata... pero de pronto no hubiéramos salido para estudiar”.

En este sentido, los niños y las niñas dejan de ser sujetos pasivos y receptores para causar efectos sobre sus propias vidas y la de los demás. Con capacidad para incidir directa o indirectamente en los entornos o sistemas que hacen parte de su cotidianidad.

Como lo menciona Anderson, 2012 *a*, la identidad proviene de múltiples voces, de una narrativa en constante progreso, de una autobiografía en constante desarrollo. De aquí la importancia de reconocer el potencial de construcción de paz visible en las narrativas de los niños y las niñas. En sus historias de vida particular reescriben relatos que incluyen sus familias, sus comunidades, sus escuelas.

El yo viene de la incorporación de otros en relaciones conjuntas (Gergen & McNamee, 1999). En este entrecruzamiento las palabras ganan significado poniendo en marcha el intercambio social por lo cual en las conversaciones con los niños y las niñas emergen múltiples formas de representarse más allá del conflicto.

En la intersubjetividad los niños y las niñas se descentran de sí mismos y se valida la influencia y la importancia de la familia y otros contextos relacionales, como lo mencionara Bronfenbrenner, (1987) desde una perspectiva sistémica, en donde se reconoce que los sujetos se encuentran en entornos de interacción que se influyen entre sí.

Las múltiples formas en que se relatan y prefieren ser relatados por los demás, posiciona a los niños y las niñas como sujetos partícipes de sus decisiones y acciones para su transformación reconociendo el pasado y posicionándose en el presente, para poder actuar en el mundo, y crear nuevas condiciones para participar en procesos de transformación (Alvarado et. Al, 2012).

Conclusiones

A pesar de las experiencias de vida en contexto de conflicto armado los niños y las niñas reflejan en sus identidades en constante cambio como se logran generar procesos de paz, que en repetidas ocasiones los ubica desde sus potenciales y no desde las carencias.

Relatarse como sujetos libres, participativos, conciliadores, líderes, autónomos, o apreciados entre otros, los ubica en formas de ser alejadas de la victimización, y abre infinidad de oportunidades para visibilizar las formas en que los niños y las niñas hacen elecciones sobre sus propias vidas. En la posibilidad de decidir, dialogar y escuchar se han constituido sus subjetividades, y han construido vías de salida de un pasado que en muchos casos fue dominado por las relaciones de poder propias de la violencia.

Los niños y las niñas reconociendo las múltiples afectaciones del conflicto sobre sus vidas, las de sus familias y la de sus comunidades y regiones de origen, perciben en su vida actual, potenciales de participación y de experiencias alternas a la violencia.

Apreciando el valor de la responsabilidad y cuidado de los otros visibilizan como los espacios de coparticipación, de reconocimiento y de práctica de su autonomía son espacios generadores de acciones de paz y reconciliación.

Narrativas emergentes acerca de la escuela como espacio de emancipación, la música como lugar público y de verdad y el aprecio de la naturaleza como contexto estético y de beneficio mutuo los ubica como seres que trascienden de la mirada por lo individual al reconocimiento de los otros, de los contextos como espacios de protección y cuidado y de libertades que le reclaman a la violencia para poder desplegar acciones alternas.

Las expresiones de los niños y las niñas más allá de lo que los textos escritos permitan aquí, reflejaron también sus capacidades de expresión afectiva. Fueron múltiples los abrazos, sonrisas, las expresiones de hospitalidad y bienvenida recibidas. Valoran el respeto, compromiso y disciplina dentro de los acuerdos para llevar a cabo cada uno de los encuentros de la investigación.

REFERENCIAS:

- Alvarado, S., Luna, M.T., Ospina, H.F., Patiño, J.A., Quintero, M. & Ospina, M.C. (2012). *Las escuelas como territorios de Paz, construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado* Buenos Aires: CLACSO
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F. (2009). La investigación cualitativa: una perspectiva desde la reconstrucción hermenéutica. En: Tonon, G. (comp). 2009. *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Buenos Aires: Prometeo Libros, Universidad de la Matanza. pp. 21-55
- Anderson, H. (1999). Collaborative learning communities. En S. McNamee & K. Gergen. (Ed.), *Relational Responsibility*. (pp.65-70). Thousand Oaks, United States of America: SAGE
- Anderson, H. (2012) a. *Conversación, lenguaje y posibilidades. Un enfoque posmoderno de la terapia*. Buenos Aires: Amorrortu editores
- Anderson, H. (2012) b. Relaciones de colaboración y conversaciones dialógicas: Ideas para una práctica sensible a lo relacional. *Family Process*, (51), 1-20.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1968) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La Ecología del Desarrollo Humano*. Barcelona: Paidós.
- COALICO & Comisión Colombiana de Juristas. (2009). *Informe Alternativo al informe del Estado colombiano sobre el cumplimiento del Protocolo Facultativo relativo a la Participación de los Niños en Conflictos Armados*. Recuperado en agosto 22, 2012 de: http://www.coalico.org/archivo/IA10_EspIng.pdf
- Consorcio Niños, niñas y jóvenes constructores de paz: democracia, reconciliación y paz. (2011). *Proyecto 1: Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje cafetero, Antioquia y Área metropolitana de Bogotá: La paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas*. Manizales: Centro de Estudios Avanzados de Niñez y Juventud – CINDE – Universidad de Manizales.

- Defensoría del Pueblo, (2002). *La niñez en el conflicto armado colombiano*. Bogotá: UNICEF Colombia – Defensoría del pueblo. Recuperado en agosto 20, 2012 de la página del Centro de Conocimiento de Unicef <http://www.unicef.org/colombia/conocimiento/boletn-8.htm>
- Defensoría del Pueblo. (2006). *La niñez y sus derechos. Caracterización de las niñas, niños y adolescentes desvinculados de los grupos armados ilegales: Inserción social y productiva desde un enfoque de derechos humanos*. Recuperado en Agosto 18, 2012, de la página del Centro de Conocimiento de Unicef <http://www.publicaciones.unicefcolombia.com/wp-content/uploads/2006/03/Boletin-defensoria.pdf>
- Echeverría, R. (2003). *La Ontología del Lenguaje*. Santiago: Dolmen Ediciones.
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Heller, A. (1987). *Sociología de la Vida Cotidiana*. Barcelona: Ediciones Península
- Ila, P., Martínez, A., Arias, A., Núñez, P. & Caicedo, M. (2009). *Conflicto armado en la primera infancia en tres territorios colombianos: Putumayo, Magdalena Medio y Arauca* En A. Mejía (Ed), *Colombia: huellas del conflicto en la primera infancia* (pp. 147-156). Bogotá: Revista Número Ediciones.
- McNamee, S. & Gergen, K. (1999). *Relational responsibility. Resources for sustainable dialogue*. Thousand Oaks: SAGE Publications
- Montoya, A. M. (2008). Niños y jóvenes en la guerra en Colombia. Aproximación a su reclutamiento y vinculación. *Opinión jurídica*, 7 (13), 37-51. Recuperado en Junio 25, 2012 de: <http://www.udem.edu.co/NR/rdonlyres/F1740B7A-0538-474D-9870-13A0729E5205/10922/articulo2ninosyjuvenes.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas (2010). *Los niños y los conflictos armados. Informe del Secretario General del Consejo de Seguridad*. (A-65-268-S/2011/250). Recuperado en agosto 20, 2012 de: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N11/275/36/PDF/N1127536.pdf?OpenElement>
- Romero, T., Castañeda, E. (2009). El conflicto armado colombiano y la primera infancia. En A. Mejía (Ed), *Colombia: huellas del conflicto en la primera infancia* (pp. 31-53). Bogotá: Revista Número Ediciones
- Springer, N. (2008). *Prisioneros Combatientes. Datos del primer informe exploratorio sobre el uso de niños, niñas y adolescentes para los propósitos del conflicto armado en Colombia*. Recuperado en Marzo 27, 2012 de: http://www.colombiasoyyo.org/docs/resumen_informe_Mayanasa.pdf
- Santos, B. (1998). *De la mano de Alicia: lo social y lo político en la posmodernidad*. Disponible en: http://books.google.com.co/books?id=DIZCeFHUsUcC&printsec=frontcover&source=gb_s_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. (Rabasco y Toharia, trad). España: Planeta. (Obra original publicada en 1999)
- Springer, N. (2008). *Prisioneros Combatientes. Datos del primer informe exploratorio sobre el uso de niños, niñas y adolescentes para los propósitos del conflicto armado en Colombia*. Recuperado del sitio de internet de Colombia soy yo: http://www.colombiasoyyo.org/docs/resumen_informe_Mayanasa.pdf

Torrado, M., Camargo, M., Pineda, N. & Bejarano, D. (2009). Estado del arte sobre primera infancia en el conflicto. En A. Mejía (Ed), Colombia: huellas del conflicto en la primera infancia (pp. 31-53). Bogotá: Revista Número Ediciones

White, M. & Epston, D. (1993). *Relato, conocimiento y poder*. Medios narrativos para fines terapéuticos. España: Paidós.

***Este artículo de investigación científica y tecnológica** presenta resultados preliminares del proyecto: “Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje cafetero, Antioquia y Área metropolitana de Bogotá: La paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas”, cofinanciado por Colciencias, Código 123554331810 - aprobado mediante resolución 00383 de marzo 30 de 2012 y legalizado con el CR-0959-2012 de enero 15 de 2013. Fecha de Inicio: 02 -04-2012, fecha de finalización: en curso. Es presentado por la autora para optar al título de Magíster en Desarrollo Social y Educativo Cinde-Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.

La Nota de Autor:

Universidad del Rosario

Magíster en Desarrollo Social y Educativo de la Universidad Pedagógica Nacional-Cinde.

Docente de la Universidad Los Libertadores. Bogotá, D.C., Colombia.

moniramto@yahoo.com.mx